

campo creativo y recreativo para producir anuncios con carácter mexicano, si estudiamos bien el significado de los elementos y los empleamos adecuadamente", y propone que al cabo de algunos años se vuelva "a la confrontación de tendencias y observar los cambios habidos en este tiempo"; con lo que estoy de acuerdo; sólo que yo sugeriría que tal confrontación se llevara a cabo en forma más seria, más sistemática.

Edna Rosa Ibarondo F.

**Bibliografía para la investigación
"Narrativa y sociedad en México,
1921-1973"**

Hace más de un año se empezó un estudio sobre la novela mexicana que lleva por título: "Narrativa y sociedad en México, 1921-1973", dirigido por Mario Monteforte Toledo, investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. El objeto de esta nota es hacer una breve reseña de ese estudio y prestar ayuda a quienes, interesados en temas afines al nuestro, necesiten información bibliográfica.

La investigación, que tiene un enfoque marxista, abarca tres etapas. La primera de carácter teórico; la segunda destinada al estudio de los escritores y las diversas tendencias que se han reflejado en la novela del periodo señalado. La última parte se dedica al análisis de las novelas más representativas de diversas épocas que se irán fijando según las tendencias y corrientes y los criterios metodológicos adoptados.

En la primera etapa debemos partir de las teorías marxistas sobre estética, y en particular sobre la novela, y a través de las mediaciones teóricas necesarias construir un marco conceptual.

La bibliografía siguiente contempla principalmente los títulos utilizados en

la primera parte de nuestro estudio. No pretendemos ofrecer una bibliografía exhaustiva, sino solamente incluir aquellos títulos que consideramos fundamentales. Hemos agregado una clave que corresponde al nombre de las bibliotecas donde se encuentran algunos de los libros. Aquellos que no aparezcan ubicados en bibliotecas los hemos adquirido en las librerías de la ciudad de México.

Textos Clásicos

Enlistamos a continuación los textos de los marxistas clásicos. En una investigación como la nuestra su importancia resulta evidente, por lo que no haremos ningún comentario.

GRAMSCI, Antonio

Cultura y literatura, Madrid, Península, 1967, 356 p. IIS.

Selección de ensayos y notas pertenecientes a los cuadernos escritos en prisión por Gramsci (incluidos en los volúmenes *Gli intellettuali e l'organizzazione della cultura y letteratura e vita nazionale* de la edición Einaudi), agrupados en dos secciones: la primera dedicada a la relación de los intelectuales con la cultura; la segunda al tema específico de la literatura. Estos trabajos se ubican íntegramente en el contexto de la filosofía de la praxis.

LENIN, V. I.

La literatura y el arte, Moscú, Progreso, 301 p.

Recopilación de los artículos y cartas de Lenin sobre temas artísticos y literarios o muy relacionados con éstos. Se encuentran aquí sus artículos sobre Tolstói, de gran importancia. En la última parte del libro hay recuerdos de quienes conocieron a Lenin, acerca de sus gustos artísticos.

¿Qué hacer?, Buenos Aires, Anteo, 1960, 194 p. CM.

Lenin define aquí las tareas del escritor revolucionario y los medios que

tiene a su alcance para formar la conciencia proletaria entre las masas trabajadoras. Véase especialmente la primera parte: "Dogmatismo y 'libertad de crítica'".

MARX-ENGELS

Sobre el arte y la literatura, Buenos Aires, Estudio, 1967, 396 p.

Recopilación de sus principales artículos, cartas, referencias a autores y comentarios sueltos sobre arte y literatura, hecho por M. Lifshits, quien la precede con un ensayo.

PLEJANOV, Jorge

Cartas sin dirección —El arte y la vida social, Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 249 p.

Ambos trabajos constituyen los primeros hechos en Rusia donde se aplica el materialismo histórico a los problemas del arte. Las "Cartas sin dirección" analizan históricamente el desarrollo del arte en las fases primitivas de la sociedad humana. En el segundo trabajo se considera al arte como una ayuda para la formación de la conciencia social. También se analiza el concepto de realismo que Plejanov opone al de un arte como fin en sí mismo.

TROTSKY, León

Literatura y revolución, Madrid, Ruedo Ibérico, 2 v.

En el primer volumen se halla el trabajo sobre literatura más importante de Trotsky, escrito en 1923, y que ha recibido diferentes títulos. En él, Trotsky expone de una manera sistemática sus concepciones de la literatura en relación a los problemas que presentaba un arte revolucionario en plena construcción del socialismo en Rusia. En particular, critica las tendencias formalista y futurista rusas. El resto del primer volumen y todo el segundo, agrupan diversos trabajos literarios y filosóficos, entre los que cabe destacar los artículos sobre

Tolstoi y las críticas a las novelas de Malraux, London, Silone y Malaquais.

Estetas marxistas

Muchas han sido las interpretaciones y las teorías particulares del arte que se han avalado como marxistas; su proceso en un plano teórico y político es parte de la evolución del marxismo. Sin embargo, podríamos distinguir dos tendencias generales que, en términos burdos, podríamos llamar ortodoxa y heterodoxa. Ambas consecuentes con el materialismo dialéctico, se declaran en la teoría del arte como realistas; pero la primera conserva rigurosamente el concepto de la obra artística como un reflejo más o menos fiel de la realidad, señalando los límites de su aplicación: se es o no realista, es decir marxista, se sirve o no a los intereses del proletariado—, y la segunda, más flexible, acepta ver problemas que la anterior, tras el velo de las necesidades ideológicas, deja de lado (por ejemplo, el análisis de autores considerados decadentes). Su desarrollo histórico es paralelo al del ascenso del proletariado en Rusia, la consolidación de su dictadura, el stalinismo, el deshielo stalinista que comienza con el XX Congreso del PCUS, y la iniciación de la etapa comunista en Rusia. Los autores siguientes representan las dos tendencias.

ADORNO, Theodor W.

Crítica cultural y sociedad, Barcelona, Ariel, 1969, 230 p. IIS-IIF.

Adorno es un teórico que ha destacado en campos como la filosofía, la sociología y la estética marxista. En este libro se recogen dos ensayos de importancia para nuestro estudio: "Caracterización de Walter Benjamín" y "La crítica de la cultura y la sociedad". En este último se analiza a los críticos de arte en su papel de ideólogos. Otros trabajos importantes de Adorno son: *Noten sur Literatur*, Berlín, Suhrkamp, 1958-1961, 2

v., y *Teoría de la cultura de masas*, Río de Janeiro, Saga, 1970, 338 p.

BENJAMIN, Walter

Lukacs dijo de Benjamín que era "el más audaz y coherente teórico de la vanguardia". Su conocimiento del marxismo y el aparentemente paradójico de la cábala, le permitieron tratar los aspectos mágicos o esotéricos de la realidad. Bajo esta perspectiva sus trabajos constituyen un antecedente inmediato de la semiótica. Su interés se concentró en el arte moderno, y especialmente en su contenido alegórico; uno de los escritores que le pareció que mejor expresaban este contenido es Baudelaire. Las interpretaciones de Benjamín sobre Kafka y otros autores modernos son novedosas y de importancia.

Angelus novus, saggi e fragmenti, Turín, Einaudi, 1962.

Ensayos escogidos, Buenos Aires, Sur, 1967, 137, p. IIF-CM.

En este volumen se encuentran sus ensayos sobre Kafka y Baudelaire.

Illuminations, New York, Harcourt, Brace & World, 1968, 280 p.

Oeuvres, París, Les Lettres Nouvelles, 1971, 2 v. CM.

DAICHES, David

The novel and the modern world, Chicago, The University of Chicago Press, 1948, 224 p.

Estudio crítico de la novela de ficción de la presente centuria. Se tratan temas de carácter técnico y de teoría de la novela propiamente, relacionándolos frecuentemente con los problemas de la cultura y la civilización. Algunos de los autores que Daiches analiza son: Woolf, Huxley, Galsworthy, Conrad y Joyce.

DELLA VOLPE, Galvano

Crítica del gusto, Barcelona, Seix Barral, 1966, 304 p.

Se aboca al estudio de la imagen poé-

tica y de las claves semánticas de la poesía, recuperando la polémica contendista-formalista mantenida principalmente entre Lunacharsky y Sklovsky.

DEMETZ, Peter

Marx, Engels y los poetas, Barcelona, Fontanella, 1968, 340 p.

Se ocupa de los orígenes y desarrollo de la teoría literaria marxista. Su objetivo primordial es mostrar la dependencia de esa teoría respecto al radicalismo alemán del siglo xx. Posteriormente el autor se ocupa de los críticos más modernos de Marx y Engels: Plejanov, Mehring y Lukacs, y de algunos más recientes como Adorno, Mayer y Goldmann.

ECO, Umberto

Pertenece a la generación posterior a Hauser, de quien ha tomado mucho. También es continuador de la línea de Pareyson, quien incorpora aspectos tecnológicos de la civilización moderna a los estudios estéticos. Eco ha investigado los problemas del público, de las ideologías, de la propaganda subliminal, los "comics", etc. Sus indagaciones sobre la "obra abierta" constituyen su aporte principal a la estética. Citamos tres de sus obras más importantes:

Apocalípticos e integrados, Barcelona, Seix Barral, 1965, 355 p. IIS.

La definición del arte, Barcelona, Martínez Roca, 1970, 285 p. CM.

Obra abierta, Barcelona, Seix Barral, 1965, 355 p. CM.

FISCHER, Ernst

Sus teorías se caracterizan por estar muy poco ceñidas a la ortodoxia marxista. Junto con Sartre, es quien más ha teorizado sobre el problema de la decadencia, apartándose de las concepciones de Lukacs al respecto.

Art against ideology, London, Allen, Lane, The Penguin, 1969, 227. p.

Arte y coexistencia, Barcelona, Península, 1968, 314 p.

Compilación de ensayos fundamentales para comprender el pensamiento de Fischer. Aborda temas como la decadencia y la ideología. Además, se encuentra aquí su notable ensayo "Elogio de la fantasía".

Ernst Fischer y "El hombre sin atributos", Madrid, Ayuso, 1970, 103 p.

Precedido de un estudio de Roger Garaudy sobre Fischer. La parte más extensa del libro la constituye un ensayo sobre Robert Musil y su obra.

La necesidad del arte, Barcelona, Península, 1970, 270 p. IIE-CM (v. i).

GARAUDY, Roger.

Ha liberado paulatinamente sus teorías de la ortodoxia marxista. La metodología de la estética que elabora admite autores antes rechazados por el marxismo clásico. También ha revalorado al pensamiento religioso, intentando relacionarlo estrechamente con la teoría marxista. Su contribución al estudio de las superestructuras es muy valiosa.

De un realismo sin riberas, La Habana, Empresa Consolidada de Artes Gráficas, 1961, 215 p.

Comprende tres ensayos: "Saint-John Perse", "Picasso" y "Kafka".

Un realismo del siglo xx, Madrid, Siglo XXI, 1971, 199 p. CM.

Diálogo póstumo con Fernand Léger, que gira, como lo indica el título, sobre la concepción garaudiana del realismo.

GARAUDY *et. al.*: *Estética y marxismo*, Barcelona, Martínez Roca, 1969, 135 p. CM.

Recopilación de escritos hechos en diferentes épocas, reunidos bajo la óptica común del humanismo.

GOLDMANN Lucien

Goldmann es uno de los más penetrantes teóricos de la novela. Sus trabajos aplican a ésta su método estructuralista genético.

Para una sociología de la novela, Madrid Ciencia Nueva, 1967, 240 p. CM (v. f.).

Constituido por dos ensayos de carácter metodológico y dos dedicados al análisis de las novelas de André Malraux, Nathalie Sarraute y Alain Robbe-Grillet. Estudios indispensables para definir la teoría de la novela.

Sociología de la creación literaria, Buenos Aires, Nueva Visión, 1971, 197 p.

GOLDMANN *et. al.*: *Literatura y sociedad*. Barcelona, Martínez Roca, 1969. 234 p.

HAUSER, Arnold

La obra de Hauser causó una verdadera revolución en el ámbito de la historia del arte, tanto por la amplitud de la producción artística que estudia como por su consecuencia en la aplicación de los principios marxistas.

Historia social de la literatura y el arte, Madrid, Guadarrama, 1962, 2 v. IIE-CM.

Es la principal obra de Hauser. Estudia el arte y la literatura a partir del paleolítico, hasta llegar a Picasso y Dalí. En cada periodo Hauser escoge para su análisis las obras que considera típicas.

Introducción a la historia del arte, Madrid, Guadarrama, 1961, 543 p. IIE-CM.

Reúne ensayos en torno a la metodología de la historia del arte. Hace un balance de las aportaciones de esta ciencia, define su objeto y los límites de su aplicación, Hauser expone también, los fundamentos filosóficos de la obra anterior.

LUKACS, Georgy

Lukacs es el teórico marxista del arte más importante que ha existido. Su obra, sea polemizada, rechazada o aceptada en cualquiera de sus momentos teóricos (kantiano, heideggeriano, hegeliano, leninista, stalinista o aristotélico), no pue-

de pasar inadvertida para quien se adentre en la problemática marxista de la estética. Sus discípulos han sido teóricos de la envergadura de Adorno, Fischer, Hauser, Goldman, etc.

Los textos siguientes giran en torno al *concepto de realismo*:

Balzac et le réalisme français, París, Maspero, 1967, 111 p.

Ensayos sobre el realismo, Buenos Aires, Siglo xx, 1065, 359 p.

Goethe y su época, Barcelona, Grijalbo, 1968, 238 p. IIF.

Problemas del realismo, México, Fondo de Cultura Económica, 1966, 451, p.

Realistas alemanes del siglo xx, Barcelona, Grijalbo, 1970, 464 p. IIF.

Significación actual del realismo crítico, México, Era, 1963, 181 p. CM.

Thomas Mann, Barcelona, Grijalbo, 1969, 161 p. IIF.

El análisis del realismo de Lukacs arranca desde principios del siglo xix, tratando a los autores franceses, alemanes y rusos (quienes son para él, el mejor modelo literario), hasta la literatura contemporánea (que consideró decadente, a excepción de Thomas Mann).

Otras obras directamente relacionadas con nuestro trabajo son:

Aportaciones a la historia de la estética, México, Grijalbo, 1965, 526 p.

Compuesto por artículos sueltos sobre las ideas estéticas de Schiller, Hegel, Chernichevsky, Marx y Engels, Vischer, Nietzsche, etc. Estos estudios son de un alto nivel teórico.

Estética, Barcelona, Grijalbo, 1965, (1a. parte), 4 v. IIF.

La novela histórica, México, Era, 1966, 451 p.

Obra sin novedades teóricas. Analiza los orígenes y el transfondo cultural de la novela occidental desde principios a mediados del siglo xix.

Sociología de la literatura, Madrid, Península, 1966, 505 p. CM.

Selección de los artículos más importantes de Lukacs según sus diferentes

momentos teóricos. Constituye una buena introducción a su obra. Peter Ludz, responsable de la selección, prolonga el libro con un ensayo sobre la obra del autor.

Teoría de la novela, Buenos Aires, Siglo xxi, 1966, 182 p. IIF (v. a.) CM.

Aunque este texto se inscribe en la "época" hegeliana de Lukacs, es fundamental, porque desata la discusión en torno a la novela y define su problemática. Lukacs elabora aquí su primera tipología de la novela.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo

Piensa que la estética marxista es la teoría de una praxis creadora específica, independientemente de sus formas históricas, funciones diversas o necesidades sociales que en sus diferentes épocas haya de cumplir. Desde este punto de vista cree que es posible enfrentarse a la producción artística de nuestro tiempo.

Antología; textos de estética y teoría del arte, México, Universidad Nacional Autónoma de México (Colegio de Ciencias y Humanidades), 1972, 192 p. CM.

Reúne textos con diversos enfoques filosóficos, estéticos y artísticos, que analizan problemas básicos de la estética y la teoría del arte: la experiencia estética, qué es el arte, la obra de arte, el arte, la sociedad y la historia, etc. Cada capítulo está precedido por una introducción a los problemas específicos tratados, y por datos biográficos de los autores escogidos, entre los que se encuentra Aristóteles, Schiller, Marx, Lukacs, Lévi-Strauss, Hauser, Dorfles y Eco.

Las ideas estéticas de Marx, México, Era, 1972, 283 p. IIF.

Se compone de dos partes. La primera trata de las ideas estéticas de Marx y los problemas de una estética marxista, desligándose de las concepciones de Lukacs y Garaudy, por considerar que pertenecen a una estética "cerrada y normativa". La segunda parte desarrolla la idea de Marx de que el modo de pro-

ducción capitalista es, por su misma esencia, "hostil a la producción artística".

Estética y marxismo, México, Era, 1970, 2 v.

Abarca el desarrollo de la estética marxista desde la década 1920-30 a nuestros días, según diferentes tendencias y posiciones. La intención del autor es presentar un instrumento de análisis y consulta. Se reúnen trabajos de Lenin, Lunacharsky, Lifshits, Della Volpe, Brecht, Althusser, Lukacs, Kosik, Siqueiros, Morawsky, etc. Destaca el capítulo "Realismo y arte moderno", donde Bianchi, Bandinelli, Morawsky, Lukacs, Siqueiros y otros examinan este problema. A cada tomo se agrega una importante bibliografía temática: al final del segundo se encuentra una bibliografía general así como datos biográficos de los autores.

SARTRE, Jean-Paul

Entre su vasta producción teórica y artística, Sartre ha dedicado varias importantes obras a los problemas literarios. Sus planteamientos se caracterizan por una gran independencia de la ortodoxia marxista, a tal punto que se podría pensar en un apartamiento (o una seria revisión) de la misma teoría marxista. Sartre se ha propuesto como tarea filosófica principal unir la filosofía antropológica existencial con el pensamiento marxista.

Baudelaire, París, Gallimard, 1947, 223 p. IIF.

L'idiote de la famille. Gustave Flaubert de 1821 á 1857, París, Gallimard, 1971-1972, 3 v. IIF.

Literatura y arte, Buenos Aires, Losada, 1964, 345 p. IIS.

¿Qué es la literatura?, Buenos Aires, Losada, 1950, 262 p. IIF. (v. i.).

SARTRE et. al.: *¿Para qué sirve la literatura?*, Buenos Aires, Proteo, 1970, 108 p.

La Lengua

No hemos olvidado el valor que tiene el factor lingüístico para un estudio sociológico de la literatura; con cierta frecuencia tenemos que reflexionar sobre problemas semánticos, semióticos, etc. Pero el tratamiento específico del factor lengua debe ser hecho por especialistas en el tema, desde un punto de vista sociológico; el resultado sería un volumen suficientemente amplio por sí solo. Tanto con el propósito de hacer presente el tema como por tratarse de una obra cuya metodología es la misma que usamos, nos parece indicado mencionar:

LEFEBVRE, Henri

Le langage et la société, París, Gallimard, 1966, 337 p. IIS.

Lefebvre ha creado recientemente una organización para el estudio de la lengua. Preocupado por el esoterismo y la dispersión conceptual de las escuelas lingüísticas de hoy, propone una concepción marxista.

Intelectuales marxistas

Existen varios intelectuales que han dedicado su atención a los problemas del arte de una manera ocasional y como consecuencia obligada de sus posiciones políticas, artísticas o filosóficas. Si consideramos al desarrollo del pensamiento marxista como un todo, no es posible descartar sus aportaciones. La lista que sigue da noticia sólo de algunas obras representativas.

BARNET, BENEDETTI, CORTAZAR y otros

Literatura y arte nuevo en Cuba, Barcelona, Ariel, 1969, 230 p. CM.

Recopilación de ensayos, cuya primera parte se aboca a la problemática de los intelectuales como grupo social. La segunda es resultado del Congreso Cultural de La Habana de 1968. La última está dedicada en especial a la literatura.

BIGNAMI, Ariel

Arte, ideología y sociedad, Buenos Aires, Silaba, 1973, 108 p.

Síntesis de las principales aportaciones de línea marxista leninista al campo de la estética.

BRECHT, GROSZ, PISCATOR

Arte y sociedad, Buenos Aires, Calden, 1968, 73, p.

Destacan las opiniones sobre arte de Bertolt Brecht.

CARPENTER, Alejo

Tientos y diferencias, Montevideo, Arca, 1967, 143 p.

Carpentier expone aquí sus concepciones teóricas sobre la literatura, en especial de la novela.

KOSIK, Karel

Dialéctica de lo concreto, México, Grijalbo, 1967, 269 p. CM.

"Frente a una concepción historicista de las relaciones entre obra de arte y situación dada, Kosik aborda la cuestión" planteada por Marx "de cómo y por qué sobrevive aquella a su época", ofreciendo "una de las respuestas más esclarecedoras que conocemos", dice de Kosik Adolfo Sánchez Vázquez, quien prologa la obra. Véase particularmente "El arte y el equivalente social".

Agregamos dos folletos, uno de Mao Tse-Tung y otro de Fidel Castro, que sobresalen por la importancia política de ambos líderes y por la coyuntura histórica en la que surgen dichos textos.

CASTRO, Fidel

Palabras a los intelectuales, La Habana, 1961, 32 p. CM.

MAO TSE-TUNG

Intervenciones en el Foro de Yenan sobre literatura y arte, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1967, 87 p.

Formalistas y estructuralistas

Es imposible desconocer la influencia de formalistas y estructuralistas en la teoría y la crítica literarias. Debemos advertir, sin embargo, que hasta el momento actual de nuestro trabajo no hemos estudiado a fondo dichas tendencias, por lo que sólo daremos noticia de algunos libros a nuestro juicio, fundamentales.

Un antecedente inmediato del análisis estructural en literatura es el de los formalistas rusos. La función que para ellos tiene la forma es análoga a la que para los estructuralistas tiene la estructura. Los textos que siguen son recopilaciones de ensayos representativos.

EIKHENBAUM, TINIANOV, CHKLOVSKI

Formalismo y vanguardia, Madrid, Alberto Corazón, 1970, 156 p.

JAKOBSON et. al.

Teoría de la literatura de los formalistas rusos, Buenos Aires, Signos, 1970, 235 p. CM.

Barthes es un estructuralista que ha aplicado al análisis de la obra literaria en relación con el lector, una metodología que reúne las aportaciones del psicoanálisis, el estructuralismo y la lingüística. El propósito de Barthes al relacionar al lector con la obra literaria es descubrir los *significantes* o medios por los cuales una obra *significa* su contenido: la relación conflictiva entre el individuo y su sociedad.

BARTHES, Roland

Ensayos críticos, Barcelona, Seix Barral, 1967, 330 p. CM.
Critique et vérité, París, Seuil, 1966, 78 p. CM.

Autores no marxistas

Enumeramos a continuación autores que no son marxistas, pero que por la

importancia de sus contribuciones al campo de la estética interesan directamente a nuestro trabajo.

BENSE, Max

Estética, Buenos Aires, Nueva Visión, 1960, 184 p.

Proporciona un "mosaico ordenado de observaciones, experiencias, reflexiones y conclusiones" sobre la obra de arte, presentados en una forma asistemática, pero con la intención de permitir al lector forjar su propio punto de vista. Los primeros capítulos están dedicados al "ser" de la obra de arte. Son constantes las referencias a Hegel, Heidegger y Husserl, así como a Morris, Frege, Langer, Shannon y Wiener. Bense toma en cuenta a artistas como Kandinsky, Klee, Picasso, Braque, Michaux, Kafka y Sartre.

CHOMSKY, Noam

La responsabilidad de los intelectuales, Barcelona, Ariel, 1969, 369 p. IIS.

Habla de la posición y actitud de los intelectuales norteamericanos ante las intervenciones imperialistas de su país.

ESCARPIT, Robert

Sociología de la literatura, Buenos Aires, Compañía General Fabril Editora, 1962, 170 p. CM.

Trabajo sociológico sobre escritores, libros y lectores inmersos en un sistema complejo de interrelaciones que, para el autor, forman un circuito.

HUSZAR, George

The intellectuals, Illinois, The free press of Glencoe, 1960, 532 p.

Libro excepcional por el material que recopila. El autor reunió los escritos de intelectuales de gran envergadura (Schopenhauer, Kautsky, Riesman, Lukacs, Camus, Stalin, Valéry, y muchos más), sobre los problemas de la actitud y responsabilidad de los intelectuales frente a la sociedad.

KAVOLIS, Vytautas

La expresión artística, Buenos Aires, Amorrortu, 1968, 236 p.

Sostiene la tesis de que en los estudios empíricos hechos sobre las condiciones sociales y culturales de la obra de arte, se halla implícita una teoría sociológica general del arte; ofrece algunas hipótesis comprobables empíricamente. Para desarrollar su tesis, el autor evita lo que considera un escollo: las teorías humanistas que opacan la posibilidad de tratamiento científico de la obra de arte.

RUSSEL, Bertrand

Realidad y ficción, Madrid, Aguilar, 1967, 335 p. IIS.

En la primera parte de este libro, Russel habla de las obras literarias que más lo influyeron en su juventud.

URICOECHEA, Fernando

Intelectuales y desarrollo en América Latina, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1969, 91 p.

Investiga el papel de los intelectuales en la región desde una perspectiva histórica. Relaciona al intelectual con el público al que se enfrenta y con los medios de comunicación de que dispone. Uricoechea propone una tipología de los intelectuales construida según criterios sociológicos.

ZERAFFA, Michel

Novela y sociedad, Buenos Aires, Amorrortu, 1971, 157 p.

Es de destacar la parte dedicada a un análisis comparativo entre las teorías de Lukacs y las de los formalistas.

A pesar de que no coincidamos con los puntos de vista de los autores siguientes, los hemos incluido por la importancia que tienen como críticos literarios. En muchas ocasiones —así ha sucedido en Italia—, obras de críticos literarios han sobresalido más aún que las propias obras literarias coetáneas. No

puede completarse la noción de la personalidad nacional de una cultura sin el conocimiento de sus críticos, a través de los cuales pueden también esclarecerse aspectos de la ideología.

BROOKS, Van Wyck

Las opiniones de Oliver Allston, Buenos Aires, Emecé, 1943, 344 p.

Analiza e historiza la formación, característica, auge y vicisitudes de la cultura de norteamérica. Los capítulos más relevantes son: "La literatura Hoy", "Qué es la literatura primaria", "Literatura de pequeño círculo" y "Nacionalismo y regionalismo".

COMFORT, Alex

La novela y nuestro tiempo, Buenos Aires, Realidad, 1949, 129 p.

Comfort es un agudo crítico del género narrativo, que trata problemas co-realismo, el origen y la proyección sociales de la obra literaria y su comercio la responsabilidad del escritor, el cialización.

WEIDLÉ, Wladimir

Ensayo sobre el destino actual de las letras y las artes, Buenos Aires, Emecé, 1943, 250, p.

Libro de considerable influencia que, en lo fundamental, coincide con la concepción marxista de la literatura.

Eduardo Barraza G.

Siglas empleadas

CM: Biblioteca del Colegio de México, "Alfonso Reyes".

IIE: Biblioteca del Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

IIF: Biblioteca del Instituto de Investigaciones estéticas, UNAM.

IIS: Biblioteca del Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

v. a.: versión alemana.

v. i.: versión inglesa.

v. f.: versión francesa.

Lucien Goldman, *Las Ciencias Humanas y La Filosofía*. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, S.A.I.C., 1972, 120 pp.

En este volumen, Goldmann, con la claridad que le caracteriza nos habla de los problemas del método científico en las ciencias sociales y la relación estrecha que guarda con la filosofía.

Postula que la filosofía puede aportar verdades acerca de la naturaleza del hombre, por lo que las ciencias humanas, al contrario de las ciencias positivas, deben ser *filosóficas para ser científicas*.

Hace una incursión por: 1) la historia y su vinculación con la sociología; 2) el problema de la ideología, los hechos materiales y las doctrinas en las ciencias humanas; 3) explica el papel de los tres grandes elementos, de estructura de la vida social: determinismo económico, la función histórica de las clases sociales y el factor de conciencia posible en los diferentes dominios intelectuales, y 4) la expresión y forma de las manifestaciones humanas.

En la primera parte de su trabajo: *El Pensamiento Histórico y su objeto* plantea que todo hecho social es un hecho histórico y todo hecho histórico es un hecho social. En su alegato presenta la estrecha vinculación entre la sociología y la historia. Nos dice que la primera para ser concreta debe ser histórica y la segunda, para ser explicativa deberá ser sociológica.

Cita como una realidad epistemológica fundamental la tesis de Marx (1846), utilizada por Piaget en sus investigaciones psicológicas: El pensamiento humano en general y en consecuencia el conocimiento científico, están íntimamente enlazados a la conducta humana y a la expresión del hombre en su contexto.

El objeto de la sociología y de la historia, es el conocimiento de las actitudes fundamentales de los individuos y

los grupos humanos hacia: *los valores, la comunidad y el universo.*

Pretende que un historiador no puede comprender la *estructura social* si ignora la intención subjetiva de sus dirigentes, ni tampoco comprenderá la estructura social si deja a un lado la fidelidad objetiva de esos dirigentes.

En la segunda parte del libro: *El método en las Ciencias Humanas*, se refiere a la objetividad en esas disciplinas y su relación con las ideologías.

Inicia su alegato, precisando que el conocimiento es un *hecho humano, histórico y social* y que cuando el objeto de estudio es la vida humana existe una *identidad parcial entre el sujeto y el objeto del conocimiento*. Especifica que como el comportamiento humano es un hecho total no debe hacerse una separación de los elementos "materiales" y "espirituales", esto es válido, nos dice, únicamente como distracción provisional.

Analiza en su presentación tres obras clásicas de metodología en sociología: *Las Reglas del Método Sociológico* de Durkheim, *Estudios sobre la Teoría de la Ciencia* de Weber e *Historia y Conciencia de clase* de Luckács. Concluye que en la posición de los tres autores existe el criterio de que: 1) El estudio científico de los hechos humanos no puede fundar lógicamente, por sí solo, ningún juicio de valor, y

2) El investigador debe esforzarse por llegar a una imagen adecuada de los hechos, evitando toda deformación debida a sus simpatías o a sus antipatías personales.

Para Durkheim, dice, la existencia de juicios de valor en la investigación sociológica es una muestra de la inmadurez intelectual de la ciencia; mientras que para Weber el problema de los juicios de valor sólo interviene en la elección y la construcción del objeto. Luckács va más lejos y acepta hasta sus consecuencias últimas el determinismo social de todo pensamiento. Para él no

hay una sociología de tal o cual orientación, sino una experiencia de clase, burguesa o proletaria que se expresa ya sea en forma descriptiva o explicativa, sin embargo admite la existencia de una verdad universal en la conciencia límite del proletariado revolucionario que tiende a suprimir las clases.

Nos dice Goldmann que sin embargo, hoy Luckács ha abandonado el idealismo excesivo de ese último postulado y cita que 1) existen en todo pensamiento histórico o sociológico profundas influencias sociales que el investigador debe hacer conscientes para reducir, a su mínimo, la acción deformadora y, 2) la necesidad de hacer un estudio sociológico de las ciencias sociales en sí, es decir, de un estudio materialista y dialéctico del materialismo dialéctico.

Verificada —dice—, la insuficiencia de las soluciones de estos clásicos da una salida: "Desde el punto de vista de su acción sobre el pensamiento científico, las diferentes perspectivas e ideologías no se sitúan en el mismo plano. Ciertos juicios de valor permiten una comprensión de la realidad mayor que otros" por eso, entre "dos sociologías antagónicas, el primer paso para saber cuál de las dos tiene un valor científico mayor, es preguntarse cuál de las dos permite comprender a la otra como fenómeno social y humano, desprender su infraestructura, y sacar a la luz sus consecuencias y límites."

Después de stas consideraciones hace un análisis de las ciencias sociales, de uno y otro "lado de la barricada", concluyendo que ambas están en crisis. Una porque su visión del mundo es limitada y la otra porque aparte de las obras clásicas marxistas anteriores a 1920, el número de análisis y de investigaciones novedosas es extremadamente reducido.

En la tercera parte nos habla de las *grandes leyes de estructura*, esboza en líneas generales tres grandes elementos de estructura de la vida social: la vida

económica, la función histórica de las clases sociales y la noción de conciencia posible.

Reconoce que la actividad económica ha tenido siempre una importancia capital. Toma el término económico en un sentido amplio: "manera de procurarse los ingresos mediante el trabajo, la fuerza, la explotación, el disfrute de ciertos privilegios". Considera que existe una acción recíproca de los diferentes dominios de la vida social: "medios de producción, relaciones de producción, vida política y espiritual, desarrollo de las fuerzas productivas".

Ve en la existencia de las clases sociales y en la estructura de sus relaciones, el punto clave para la comprensión de la realidad social, tanto pasada como presente.

Nos dice que cada vez que se intenta encontrar la infraestructura de una filosofía, de una corriente literaria o artística, se llega "no a una generación, nación o iglesia, a una profesión o a un grupo social, sino a una clase social y a sus relaciones con la sociedad".

En cuanto al concepto de conciencia posible, lo considera fundamental en las ciencias históricas y sociales. Lo analiza sólo a partir de los trabajos de Weber y de los marxistas, ya que juzga la obra de Halbachs como la única literatura durkheimiana en donde se hace mención somera del concepto.

En la sociología de Weber, nos dice, el concepto de conciencia posible tiene una importancia fundamental aunque a veces se confunda en sus ideas, sobre todo cuando no logra encontrar una distinción clara y precisa entre el "tipo ideal", la posibilidad objetiva y el máximo de conciencia posible.

Para Goldmann, "el hombre se define por sus posibilidades, por su tendencia a la comunidad con los otros hombres y al equilibrio con la Naturaleza. La comunidad auténtica y la verdad universal

expresan estas posibilidades para un muy largo periodo histórico; la 'clase para sí' (opuesta a la clase en sí), el máximo de conciencia posible, expresa posibilidades en el plano del pensamiento y de la acción en una estructura social dada"; e ilustra con ejemplos la importancia capital del concepto de "conciencia posible".

En la cuarta parte de la obra: *Expresión y Forma*, explica cómo pueden comprenderse las manifestaciones humanas. Siguiendo la terminología de E. Lask clasifica en dos grandes grupos a los analistas: los de la lógica analítica (empirismo, racionalismo) y los de la lógica emanista (historia romántica o hegeliana).

Considera que ninguno de los dos grupos tiene una visión completa de la expresión y la forma de las manifestaciones humanas y que la única posibilidad de síntesis la ofrece el materialismo dialéctico que niega la existencia de toda entidad metafísica y especulativa y sin embargo considera la vida espiritual como expresión de una realidad humana.

Cree que una tarea primordial de las ciencias humanas es el estudio de las visiones del mundo como hechos sociales y plantea como una labor de la sociología del conocimiento la tipología de las visiones del mundo.

Al final del libro aparece un apéndice en donde ilustra un ejemplo con los escritos de Pascal y Racine. El ejemplo da un conjunto de correlaciones entre los escritos por un lado y los acontecimientos religiosos, sociales y políticos, por otro.

Consideramos la lectura del libro de gran utilidad para aquellos estudiosos de las ciencias sociales preocupados por el objeto, el método y los conceptos fundamentales de sus disciplinas.

Regina Jiménez de Ottalengo